

**Luis Humberto
Fernández**

Vivienda para el Bienestar

México enfrenta un problema habitacional derivado de una visión mercantilista, precios elevados y una oferta insuficiente. La realidad es que los gobiernos neoliberales dejaron un saldo de millones de familias sin acceso a un hogar debido al encarecimiento del suelo y a la falta de planeación urbana.

Sumado a esto, la insuficiencia del salario mínimo y los límites en los créditos frente al costo real de los inmuebles provocaron hacinamiento, asentamientos irregulares y traslados excesivos para los sectores más vulnerables.

Un claro ejemplo son las casas construidas en Huehuetoca y Zumpango, Estado de México, durante el sexenio de Felipe Calderón: la mala planeación, las distancias extremas a las fuentes de empleo, la falta de transporte y un tamaño inhumano de apenas 35 metros cuadrados, ocasionaron que más del 50 por ciento de esos inmuebles quedara en el abandono.

Frente a este escenario, la presidenta Claudia Sheinbaum lanzó el programa Vivienda para el Bienestar, diseñado para garantizar el acceso a un patrimonio para las familias de bajos ingresos mediante construcción de vivienda popular, financiamiento a ta-

sa cero, créditos y subsidios. El objetivo de la administración federal es ambicioso: construir 1 millón 800 mil hogares con la intervención del Infonavit, Conavi, Insus y Fovissste.

La Presidenta

anunció que cada miércoles se presentarán los avances de Vivienda para el Bienestar. Con su liderazgo, más familias podrán acceder a una vivienda digna.

De manera complementaria, valdría la pena incorporar estrategias locales a este esfuerzo federal, como la que se presentó recientemente en Querétaro. El problema en nuestro estado radica en que el gobierno local priorizó la vivienda media y residencial. Aunque en los últimos 20 años se edificaron más de 100 mil unidades,

estas no fueron accesibles para la mayoría. Tan solo en 2025, la vivienda popular representó menos del 5 por ciento de la construcción total, es decir, 200 casas.

Esta carencia ha impedido que más de 40 mil familias queretanas ejerzan sus créditos de Infonavit por falta de oferta de vivienda popular. Como resultado, Querétaro se ha convertido en uno de los estados más caros del país para adquirir una propiedad. Por esta razón, la iniciativa que presentamos en el Congreso local busca apoyar a los más desfavorecidos mediante la exención de impuestos y la reducción de costos en trámites notariales.

La estrategia encabezada por la doctora Sheinbaum será, sin duda, uno de los mayores logros del sexenio. El tema es tan prioritario que la Presidenta anunció que cada miércoles se presentarán los avances del programa Vivienda para el Bienestar. Con su liderazgo, más familias podrán acceder a una vivienda digna, porque el bienestar comienza en casa.

Académico y diputado por Morena
@luishumbertofd